

BIENVENIDAS QUE DEJAN PENSATIVOS

Vine a un pueblo donde no conocía a nadie y estaba muy triste, no me sentía bien. Tuve que dejar a mis amigos, familiares y animales.

Lo primero que hice fue salir a dar un paseo por el pueblo para conocerlo. A lo lejos vi una niña que me estaba sonriendo, eso me dio confianza y decidí acercarme. Muy simpática se prestó a acompañarme en el paseo y me mostró lugares de la localidad como la tienda de chuches llamada Víctor.

Por la noche al acostarme yo estaba mejor porque al hablar con esa niña me sentí bien. A la mañana siguiente yo quería ir a jugar con ella, así que fui a buscarla. Dí un montón de vueltas por el pueblo durante más de 4 horas, estuve buscándola y así sucesivamente durante 1 mes. Nunca más la volví a ver, y nadie supo decirme quién era...

GUAKAMOLE